

El arte, la etnografía y el medio rural asturianos a través de los Museos Municipales de Bellas Artes de la ciudad de Gijón

The asturian art, ethnography and rural areas through the Municipal Museums of Fine Arts of Gijón

Aitor Martínez Valdajos

Historiador del Arte y Educador de Museos
aitormv1985@hotmail.es

Recibido el 8 de octubre de 2013
Aprobado el 15 de octubre de 2013

Resumen: Los museos Nicanor Piñole y Casa Natal de Jovellanos son dos instituciones que se encuentran en la ciudad de Gijón. En ambos espacios se conservan, investigan y difunden las principales colecciones de artes plásticas adquiridas y confeccionadas por el municipio a lo largo de su existencia. El contexto geográfico y espacial tradicional asturiano ha influido en multitud de ocasiones, y de diversas formas, en sus creadores, y es por ello que, a partir del patrimonio artístico que albergan, ambos museos han desarrollado, y desarrollan, distintas propuestas relacionadas con el medio rural y la etnografía asturianos. Estas propuestas se ejemplifican en talleres didácticos para escolares, itinerarios guiados, exposiciones temporales, o programación educativa específica dirigida a adultos, en los que dichos museos llegan a traspasar sus límites arquitectónicos y su contexto urbano, para difundir el arte y las tradiciones relacionadas con el espacio rural de la región, con el fin de contribuir a su valoración, respeto y disfrute en la sociedad actual.

Palabras clave: Museo Nicanor Piñole, Museo Casa Natal de Jovellanos, medio rural asturiano, patrimonio artístico, patrimonio etnográfico, actividades educativas.

Abstract: The Nicanor Piñole museum and the Jovellanos museum are two institutions which are located in the city of Gijon. In both places, major arts collections acquired and made by the township over its existence, are preserved, investigated and disseminated. The traditional asturian spacial and geographic context has influenced in many occasions and ways, in its creators, and its why from the artistic heritage they hold, both museums had developed and continue to develop, other related proposals of the asturian rural areas and ethnography. These proposals are exemplified in educational workshops for schoolchildren, guided tours, temporary art exhibitions, or a

more specific educational programming aimed at adults, in which these museums cross its own architectural limits and urban context, to spread the art and traditions related to the region rural areas, in order to contribute to their assessments, respect and the enjoy of today's society.

Key words: Nicanor Piñole Museum, Jovellanos Museum, asturian rural areas, cultural heritage, ethnographic heritage, educative activities.

Introducción

Los museos Nicanor Piñole y Casa Natal de Jovellanos son dos instituciones culturales que se encuentran en la ciudad de Gijón. Se trata, en ambos casos, de centros de titularidad municipal, y en ellos se conservan, investigan y difunden las principales colecciones de artes plásticas confeccionadas por el municipio a lo largo de su existencia. Un alto porcentaje de las obras que albergan han sido realizadas por artistas asturianos a lo largo de los siglos XIX y XX. Estos se han visto influidos e inspirados, en multitud de ocasiones, por el contexto geográfico y espacial de la región, por su medio rural y por su etnografía, dejando testimonio de todo ello en sus creaciones. Por este motivo, estas obras se convierten en una excelente fuente para difundir el arte y las tradiciones relacionadas con el espacio rural de la región, con el fin de contribuir a su valoración, respeto y disfrute en la sociedad actual. Para alcanzar este objetivo, desde ambos museos, se han ido organizando, en los últimos años, variadas actividades de difusión, tanto al interior como al exterior del museo, para conseguir relacionar entre sí las colecciones con la sociedad, y conseguir así una adecuada proyección social sobre esta. Por todo ello, en las siguientes páginas, se hará hincapié en cómo las colecciones artísticas pueden ayudar a conocer y valorar el espacio rural y su patrimonio, así como en los medios a través de los cuales los citados museos trabajan para contextualizar, desde un ámbito urbano, el patrimonio y el medio rural, fomentando su conocimiento y evitando su deterioro.

1.- El contexto de los museos Nicanor Piñole y Casa Natal de Jovellanos y sus intenciones en cuanto a educación y socialización del patrimonio

Las instituciones culturales que se toman como ejemplo para este artículo son los museos municipales de Bellas Artes de la ciudad de Gijón, encontrándose ambos en

el casco urbano de la misma. El Museo Nicanor Piñole es un museo monográfico dedicado a la vida y obra del artista gijonés del mismo nombre que permite conocer su prolífica obra, la cual se extiende desde los últimos años del siglo XIX hasta los años setenta del siglo XX. Mientras, el Museo Casa Natal de Jovellanos, presenta una doble vertiente: por un lado es la casa en la que nació y vivió parte de su vida el importante ilustrado gijonés, al que se dedican varias salas, y por otro es el centro que alberga la principal colección municipal de pintura y escultura, en la que destaca la obra de artistas asturianos de los siglos XIX y XX. Estas instituciones están dirigidas, conjuntamente, por doña Lucía Peláez Tremols.



Fig. 1. Museo Nicanor Piñole.

Ambos centros ofrecen, desde hace años, una política de difusión muy dinámica con actividades variadas destinadas a todo tipo de público, tratando de alcanzar con ella una adecuada proyección social sobre la comunidad en la que se inserta, en la línea de lo que un museo debe ofrecer al público en la actualidad. Y la pregunta entonces es: ¿Qué debe ofrecer un museo al público en la actualidad? Parece claro, desde hace algunas décadas, partiendo de ideas surgidas como la de la *democratización cultural*, que los museos deben ser instituciones culturales al servicio de la sociedad, útiles, y que sean capaces de relacionar sus colecciones con el público. El mensaje del museo ha de transmitirse al mayor número de personas posible y ahí es donde este debe mostrarse como un ente vivo, abierto y plural, capaz de fomentar actividades de difusión, tanto al interior como al exterior del mismo, alcanzando así este objetivo. Todos los conocimientos extraídos de las colecciones han de ponerse al servicio de la sociedad a través de esas actividades para que puedan ser aprovechados

por todo el público con distintas finalidades: estudio, educación, deleite,... Para conseguir que ambos museos funcionen de este modo, el departamento de difusión, que es el mismo para ambos casos y ha sido dirigido por doña Pepa García Pardo en la última década, trata de extraer el máximo partido a sus colecciones, analizándolas, estudiándolas, interpretándolas y relacionándolas con el medio, pues a partir de estas los museos se convierten en una fuente inagotable de conocimiento que, adaptado según las necesidades, es útil para cualquier ciudadano en cualquier momento de su vida. En los siguientes apartados analizaremos, primero, ese potencial de las colecciones de ambos museos en relación a la educación, valoración y deleite de la etnografía y el medio rural en Asturias y, segundo, ejemplificaremos las principales actividades de difusión que en los últimos años se han llevado a cabo con la misma temática.



Fig. 2. Museo Casa Natal de Jovellanos.

2.- El potencial de las colecciones. La etnografía y el medio rural de Asturias visto a través del patrimonio artístico asturiano

¿Se puede relacionar un museo urbano con el medio rural? ¿Es útil un museo de Bellas Artes para conocer la etnografía del lugar en el que se inserta? ¿Y es adecuado para conocer la cultura popular de ese lugar? Creemos que sí, sin duda, y es aquí donde entra de lleno el potencial que presentan las colecciones. Y es que el patrimonio artístico, estudiado al detalle, puede darnos para hablar de infinidad de temas. Pero si,

además, nos centramos en el caso de los artistas asturianos de los siglos XIX y XX, comprobamos que su región les influye y les inspira sobremanera. Por ello, muchos reflejan los paisajes de interior o de costa y con ellos sus gentes, y con sus gentes sus modos de vida, costumbres y tradiciones, y junto a todo ello la arquitectura tradicional, los valores climáticos, etc. Son obras de arte que tienen valor estético como tal y que por sí mismas ya son dignas de valorar, pero se convierten, además, en testimonios históricos que expresan, rememoran y permiten conocer la cultura popular de una región cuando las vemos en conjunto y se organizan con ellas itinerarios específicos, talleres u otras actividades de difusión. Describamos someramente algunas obras de esta temática pertenecientes a las colecciones de ambos museos:

La vuelta de la romería, 1915. Nicanor Piñole (1878-1978):

Se trata de una de las grandes composiciones del artista en la que toma como tema el regreso al atardecer de la romería de la Sacramental, celebrada en Perlora cada primer domingo de agosto. El pintor elige como modelos a las gentes del lugar, a los romeros, que se retiran hacia sus casas campo a través. La obra permite deleitarse con una excelente panorámica del concejo de Carreño que demuestra las condiciones de Piñole como excelente paisajista. La escena se desarrolla bajo una luz difusa provocada por el cielo encapotado que amenaza lluvia. Ante esta situación los personajes ascienden por el accidentado terreno asturiano en una línea serpenteante sobre la vegetación, plasmada con distintas gamas de verdes.

El viejo autobús, c. 1934. Nicanor Piñole:

En esta ocasión el artista nos sitúa en la zona límite entre los concejos de Carreño y Gijón, en una carretera que cruza el paisaje por la que circulan varios vehículos. Se trata de dos autobuses de la época y de un flamante turismo descapotable, pero el protagonista indudable es ese viejo autobús rojo de la empresa del “Chamico” que cubría la línea entre Tamón y Gijón. Su composición y temática pueden relacionarse con los carteles publicitarios realizados en la región, en auge en aquellos años. Casi como si con la obra se invitara a disfrutar de las vacaciones veraniegas, combinando los placeres del mar y del campo, viajando por medio del transporte público del momento. Cumple con las máximas que se exigían al cartel por entonces: eficacia visual, lenguaje impactante, directo y conciso, y gama de colores llamativa y limitada.

El entierro de un niño de aldea, c. 1910. Ventura Álvarez Sala (1869-1919):

Se trata de una obra absolutamente dramática creada por este artista gijonés. Nos retrotrae al mundo rural asturiano de hace más de cien años y a una escena de una triste celebración del entierro de un niño en una aldea. El cortejo fúnebre está formado por los monaguillos en primer término que portan la cruz y los faroles. Tras ellos

aparece el ataúd blanco del fallecido llevado por niños. La cruda realidad de la elevada mortandad infantil de aquella década se refleja en esta pintura.



Fig. 3. *La vuelta de la romería*, 1915. Nicanor Piñole. Museo Nicanor Piñole.

Paisaje astur, c. 1918. Evaristo Valle (1873- 1951):

El otro de los grandes artistas asturianos de la primera mitad del siglo XX, junto a Nicanor Piñole, también centró su atención en multitud de ocasiones en el paisaje asturiano. En este caso la obra nos permite apreciar una aldea tradicional de la región con todos sus elementos principales. La vista muestra un caserío con una vara de hierba y un hórreo, y junto a la valla del huerto una pareja en conversación. Mientras, en el ángulo de la izquierda surge un camino que señala una pronunciada curva en el centro de la composición. Por él avanza una mujer a caballo, y por delante de esta otra camina junto a una niña portando cestos en sus cabezas, dirigiéndose presumiblemente al río.

Una vez descritos, brevemente, estos ejemplos hagamos un repaso de algunos de los aspectos que podríamos tratar como contenidos para programas de difusión, relacionando estas cuatro obras con la etnografía y el medio rural asturianos. Indicamos los siguientes: el paisaje tradicional asturiano de costa e interior; la orografía del terreno; el clima asturiano; la vegetación de la región; los ropajes tradicionales; las costumbres litúrgicas; las romerías asturianas; los vehículos antiguos; la arquitectura popular (el hórreo, la casería); formas de vida (vara de hierba para conservar el alimento del ganado, mujeres llevando la ropa a lavar al río)... Como decíamos anteriormente, la

obra de arte permite el deleite por sí misma pero además puede presentarse como una fuente de información, de conocimiento, sobre multitud de aspectos. En este caso concreto permiten conocer, valorar y respetar las tradiciones del medio rural asturiano, muchas de ellas aún presentes en distintos lugares de la región. La conservación de estas tradiciones también se puede fomentar presentando las obras de arte de los museos de este modo y a través de las distintas actividades de difusión que veremos a continuación.



Fig. 4. *El viejo autobús*, c. 1934. Nicanor Piñole. Museo Nicanor Piñole.

2.- Actividades de difusión de los museos Nicanor Piñole y Casa Natal de Jovellanos en relación con el medio rural asturiano

Son muchas y variadas las actividades de difusión que desde ambos museos se han llevado a cabo en los últimos años, desde itinerarios guiados, ciclos de conferencias, talleres educativos, hasta visitas temáticas, programación educativa para adultos e incluso viajes. Pero dada la temática de estas páginas se van a ejemplificar, únicamente, algunas de las que tienen relación con el medio rural de la región. Y para discernir de una forma más adecuada el tipo de actividad, vamos a diferenciar las realizadas al interior del museo de las realizadas al exterior del mismo. Y es que, como ya dijimos anteriormente, ambos museos pretenden una proyección social sobre el público, una

adecuada relación de sus colecciones y del patrimonio con toda la sociedad, y por ello han decidido exceder los límites de sus edificios en varias ocasiones para poder convertirse en entes vivos y así llegar incluso hasta el mismo corazón del medio rural asturiano para ofrecer al público nuevas experiencias en la socialización de este patrimonio.



Fig. 5. *El entierro de un niño de aldea*, c. 1910. Ventura Álvarez Sala. Museo Casa Natal de Jovellanos.

Actividades al interior de los museos

Primavera, verano... Las cuatro estaciones en los paisajes del museo: se trata de un taller didáctico que el Museo Casa Natal de Jovellanos ha ofertado en los últimos años a alumnado de 3º y 4º de Educación Primaria. Durante dos horas el grupo clase visita el centro acompañados de un educador de museos. La visita está adaptada a la edad de los visitantes y a los contenidos y objetivos que tienen en su programación educativa escolar. De este modo, en una primera parte el alumnado observa obra figurativa y abstracta, de manera especial su color, textura y atmósfera, para poder relacionarlos con las estaciones del año. Posteriormente, divididos en cuatro grupos, cada grupo

representando una estación, deben encontrar la obra que crean que mejor se relaciona con la estación que les haya tocado. Describirán la obra, mostrarán sus impresiones y sensaciones, y a continuación estas se pondrán en común con el patrimonio musical, pues se escucharán fragmentos de *Las cuatro estaciones* de Vivaldi que serán descritos por el educador, consiguiendo de este modo que el alumnado continúe conociendo características de cada una de las estaciones y apreciando que el patrimonio, tanto artístico como musical, puede llegar a describir sus características de una forma muy adecuada. Para finalizar se realiza un trabajo manual grupal en el que con ceras y tiras de papel cada alumno representará una estación, para después juntarlas por una esquina quedando un pantone de color con todas sus visiones de los momentos y características del año, que llevarán para decorar su clase. A través de este taller, especialmente con las obras paisajísticas y con los fragmentos musicales, se acerca al alumnado al modo de vida rural, sus sonidos, su vegetación, los trabajos y condiciones de vida,...



Fig. 6. Paisaje astur, c. 1918. Evaristo Valle. Museo Casa Natal de Jovellanos.



Fig. 7. Pantone con la representación de cada una de la estaciones realizado por un grupo-clase.

El bus rojo: se trata de un taller que, en este caso, se ha desarrollado en el museo Nicanor Piñole y, a diferencia del anterior, es un taller de verano. Se ofertaron dos sesiones, una para niños de edades comprendidas entre 4 y 6 años, y otra para niños de edades comprendidas entre los 7 y 10 años. De este modo pueden adaptarse mejor las actividades y ritmos de trabajo a cada edad. La duración del taller es de un total de 8 horas, distribuidas en sesiones de dos horas diarias, de martes a viernes. Por tratarse de un taller veraniego, sus contenidos no tienen por qué estar en relación con los de una programación anual escolar, y al contar con un importante número de horas pueden llevarse a cabo bastantes trabajos manuales que los niños se llevan de recuerdo de su paso por el museo. El taller parte en su conceptualización de la obra de Piñole *El viejo autobús*, descrita anteriormente, pero el grupo no conocerá únicamente esta pintura, sino que esta sirve como punto de partida para conocer la obra del artista y su relación con el campo y la naturaleza en la que se inspiró, con los viajes que realizó, con los amigos que conoció,... Como trabajos manuales aprenderán a hacer un bus, como el de la obra, con hueveras de cartón, a diseñar un gran paisaje con trazado viario para que el bus pueda recorrerlo y, también, a crear chapas con imágenes de viajeros, reales o imaginarios, que pudieran haber ido en aquel viejo bus. Por si esto fuera poco, a modo de performance y en relación con los viajes, se les explicará a los niños lo que es una road-movie y tratarán de teatralizar un supuesto viaje. Es un taller especialmente útil para comprender la importancia del paisaje tradicional asturiano en la obra del artista y para aprender los elementos por el que este está constituido.



Fig. 8. Niños y niñas trabajando en una de las salas del Museo Nicanor Piñole durante la realización de una sesión del taller *El bus rojo*.

Espacio y tiempo del paisaje: se trata de un itinerario temático guiado en el museo Nicanor Piñole de una hora de duración que se oferta especialmente a público adulto, normalmente en domingo. El objetivo no es otro que mostrar al visitante, a través de una selección de obras del artista, su particular concepción del paisaje rural astur y su concepto de la naturaleza en un sentido amplio.

Piñole en Carreño: fue una exposición temporal e itinerante acerca de la obra del artista realizada en ese concejo, que se exhibió en el Museo Nicanor Piñole y, posteriormente, en el Museo Antón de Candás (Carreño). El discurso expositivo de la muestra pretendía ahondar en la relación de Piñole con el territorio de Carreño, espacio campestre con el que le unían lazos familiares y en el que solía instalarse los veranos para encontrar la inspiración en la naturaleza que le rodeaba.



Fig. 9. Las manualidades creadas por los participantes en el taller se exponen en el museo, efímera y fugazmente, junto a la obra original que permitió la conceptualización de la actividad.

Actividades al exterior de los museos

Circuito escultórico del litoral: se trata de un taller didáctico de dos horas de duración que, organizado desde el Museo Casa Natal de Jovellanos, se oferta a alumnado de ESO y Bachillerato. Partiendo de la premisa de que buena parte de la obra que alberga el museo es escultura contemporánea, desde el centro se considera idóneo fomentar el conocimiento de esta disciplina artística a los jóvenes del municipio. En este taller se realiza un circuito que, partiendo de los límites espaciales del casco urbano de la ciudad, llega hasta una zona próxima de acantilado costeros donde aún hay obra escultórica contemporánea pública. Dar sentido a esas obras, en su mayoría abstractas, entendiendo sus materiales y el contexto espacial en el que se sitúan es el propósito principal de esta actividad.



Fig. 10. Alumnado ante la escultura *Cantu los días fuexíos*, situada en un acantilado donde finaliza el *Circuito Escultórico del Litoral*, con la vista de la ciudad de Gijón al fondo.

Dando la vuelta a una escultura: con este nombre se bautizó al programa de adultos que el museo realizó en 2009. Indudablemente la escultura era la protagonista. Dentro del programa se organizaron varias conferencias, itinerarios y viajes que trataban de poner en relación el patrimonio del museo con el patrimonio más próximo de la región. Como actividades al exterior, en contacto con el medio rural, cabe destacar

un itinerario relacionado con la escultura contemporánea similar al descrito en la actividad anterior, y un viaje al corazón de la región asturiana para seguir una *Ruta de los retablos barrocos*, para apreciar con ella algunas de las joyas que todavía conservan varias iglesias rurales asturianas en su interior.

La ciudad en la historia. Realidad y utopía: fue el nombre que recibió el programa de adultos del siguiente año 2010. De nuevo para él se volvieron a organizar ciclos de conferencias, itinerarios, visitas y viajes. De ellos, podemos destacar la visita que se organizó al yacimiento de la Villa Romana de Veranes, que acercó al visitante a uno de los espacios rurales más importantes de la historia del concejo, no solo porque en él se pueden comprobar in situ los restos de una importante construcción romana de los siglos IV-V, sino también porque el espacio fue posteriormente reutilizado como iglesia y necrópolis hasta el siglo XIII. Sin duda uno de los espacios rurales de más trascendencia histórica para poder explicar y apreciar la historia de Gijón.



Fig. 11. Villa Romana de Veranes.

Museos en un Gijón cambiante. El Gijón rural: con motivo del Día de los Museos del año 2012, se decidió proponer al público unos itinerarios que permitieran ver la evolución del concejo de Gijón a través de sus museos. Es decir, el patrimonio arqueológico, etnográfico, industrial y artístico sería el que, puesto en común, explicaría

el paso del Gijón de ayer, desde sus orígenes, al Gijón de hoy. Un primer itinerario hacía referencia a los cambios surgidos en el espacio urbano, y el segundo se centraba en los cambios surgidos en el espacio rural. Para comprender ese espacio rural se partía de la Historia Antigua de la ciudad visitando la Villa Romana de Veranes, lugar de excepción para poder explicar al público las formas de vida y de posesión de la aristocracia romana en el Bajo Imperio. Posteriormente y haciendo referencia a ese mismo yacimiento, convertido en lugar de culto cristiano y necrópolis en la Edad Media, se explicaba la evolución del espacio rural (usos, tradiciones...) hasta el final de este periodo histórico. El itinerario continuaba en bus hacia el Museo del Pueblo de Asturias, donde a través de Patrimonio Etnográfico se continuaba ahondando en las tradiciones de la región, centrandó la atención, específicamente, en la casa tradicional de campo astur, sus espacios y elementos muebles básicos, y en el hórreo, el gran elemento de la arquitectura popular asturiana. Finalmente, el bus se dirigía hacia la Universidad Laboral, situada a tan solo tres km de la ciudad, pero inserta ya en el espacio rural de la misma. Desde su torre, a más de 70 m de altura, se podía apreciar, orientándose hacia el norte, la ciudad y, hacia el sur, toda la zona rural del concejo y cómo esta fue transformándose a lo largo de los últimos años.



Fig. 12. Uno de los hórreos que forma parte de la colección del Muséu del Pueblu d'Asturies.



Fig. 13. Vista de la zona sureste del concejo desde lo alto de la torre de la Universidad Laboral de Gijón.

3.- Conclusiones

Los museos, como instituciones culturales, pueden y deben contribuir, a través de sus actividades de difusión, a enseñar, educar, disfrutar y valorar multitud de aspectos relacionados con la comunidad en la que se insertan. Pero para poder conseguirlo deben ser capaces de extraer todo el potencial de sus colecciones. Tras la pertinente y adecuada conservación e investigación de este patrimonio, el último paso, y el más importante para conseguir que el museo sea útil a la ciudadanía, es el de la adecuada difusión del mismo hacia la sociedad. Los museos Nicanor Piñole y Casa Natal de Jovellanos parten de estas premisas, y uno de los aspectos al que mejor contribuyen, como se ha plasmado a través de los ejemplos que se han presentado en las páginas anteriores, es al de la socialización y conocimiento del patrimonio relacionado con el mundo rural asturiano, ya sea arqueológico, etnográfico, artístico,...

Para lograrlo, no olvidemos que, actualmente, un museo no debe tener límites espaciales, y que desde museos situados en el núcleo urbano de ciudades también se pueden organizar actividades que relacionen sus colecciones con otros espacios, en este caso con el espacio rural asturiano, fomentando con ello un adecuado conocimiento, valoración, respeto y deleite del mismo por parte del público.

Referencias bibliográficas

- Alonso Ruiz, M. *Catálogo del Museo Nicanor Piñole*. Oviedo, 1991.
- Hernández Hernández, F. *El museo como espacio de comunicación*. Trea, Gijón, 1998.
- Lord, G. y Dexter, G. *Manual de gestión de museos*. Ariel, Barcelona, 2002
- Valdés Sagüés, M. C. *La difusión cultural en los museos: servicios destinados al gran público*. Trea, Gijón, 1999.
- VV. AA. *El arte en Asturias a través de sus obras*. Ed. Prensa Asturiana, Oviedo, 1996.
- VV. AA. *Piñole en Carreño (Catálogo de exposición)*. Oviedo, 1996.

Webs

<http://museos.gijon.es> (visitada el 1 de agosto de 2013).

*Todas las imágenes de las obras de arte y de las actividades de difusión utilizadas para la ilustración de este artículo pertenecen al Archivo Documental del Museo Casa Natal Jovellanos y del Museo Nicanor Piñole.

